

## VIDA PARROQUIAL

1. **FIESTA DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO.** Saludamos, agradecemos y felicitamos, en este día, a nuestros Ministros Extraordinarios de la Comunión por todo su trabajo. Que el Señor los bendiga.
2. **ESCUELA DE ANIMADORES DE EVANGELIZACIÓN.** 28 hermanos de nuestra comunidad iniciaran este proceso de formación. Los animamos y oramos al Señor para que perseveren hasta el fin.
3. **SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS.** El viernes 8 de junio unámonos en oración, en el amor del Señor, para pedir por nuestra patria Colombia en momentos tan decisivos.
4. **FIESTA DE LOS APÓSTOLES PEDRO Y PABLO.** Junio 29. Oremos por el Papa Francisco y por toda la Iglesia del Señor.
5. **REINA DE COLOMBIA.** El 9 de julio celebraremos la fiesta de Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, oremos al Señor y encomendémonos a la intercesión de María nuestra madre.
6. **VIRGEN DEL CARMEN.** El domingo 29 de julio celebraremos en nuestra parroquia la Fiesta de la Virgen del Carmen. Invitamos a la celebración eucarística en el horario dominical y a la procesión con la Imagen de la Virgen por las calles del barrio a las 2.00 p.m.  
Tendremos bendición de vehículos después de las misas de 8.00 a.m. y 10.00 a.m.

### La Palabra de Dios:



**Junio 3:** SOLEMNIDAD DEL CORPUS CHRISTI Ex 24, 3-8 / Sal 115 / Hb 9, 11-15 / Mc 14, 12-16

**Junio 10:** Gn 3, 9-15 / Sal 129 / 2 Co 4, 13-5, 1 / Mc 3, 20-35

**Junio 17:** Ez 17, 22-24 / Sal 91 / 2 Co 5, 6-10 / Mc 4, 26-34

**Junio 24:** Is 49, 1-6 / Sal 138 / Hch 13, 22- 26 / Lc 1, 57-66.80

Si gusta enviarnos sus comentarios y sugerencias lo puede hacer a:

[plasagradafamilia@arquibogota.org.co](mailto:plasagradafamilia@arquibogota.org.co)  
[psagradafamiliabogota@gmail.com](mailto:psagradafamiliabogota@gmail.com)



# En Familia

B. El Carmen – Cra 28 No. 52A- 09 sur Tel. 5637307

Página web: [plasagradafamilia.arquibogota.org.co](http://plasagradafamilia.arquibogota.org.co)

**Bogotá, Junio – Julio de 2018 No. 862**

***“Tomad, esto es mi cuerpo...Tomad y bebed esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos”***

**Marcos 14, 12-26.**

Para poder entender un poco más la grandeza del Sacramento de la Eucaristía debemos tener presente dos dimensiones:

1. El Sacramento de la Eucaristía es cena, en donde comemos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, Pan de vida eterna y Cáliz de eterna salvación.

Es celebración de la Pascua del Señor, de su muerte y resurrección, nos alegramos en el triunfo de la vida sobre la muerte.

Es comunión, es fraternidad, es la familia de Dios que se reúne en torno a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía para compartir como hermanos la cena del Señor.

2. El sacramento de la Eucaristía es presencia real y sacramental de Jesucristo resucitado en medio de nosotros, porque él mismo lo quiso así:

“Tomad y comed esto es mi cuerpo...Tomad y bebed esta es mi sangre”.

Él está siempre con nosotros hasta el fin del mundo.

“Bendito, alabado y adorado sea el santísimo sacramento de la Eucaristía”...

P. José del Carmen



## “Yo quiero ser santo”...

Si, a un niño le preguntamos ¿Qué quiere ser cuando grande? Encontraremos muchas respuestas: Yo quiero ser bombero, yo quiero ser policía, yo...piloto... y muchas respuestas... bueno sería que también escucháramos aquello a lo cual todos estamos llamados: Yo quiero ser santo.

El Papa Francisco nos recordó esa vocación universal en su pasada Exhortación Apostólica sobre el llamado a la santidad en el mundo actual. Él nos dice:

### El Señor llama

10. “Lo que quisiera recordar con esta Exhortación es sobre todo el llamado a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, ese llamado que te dirige también a ti: «Sed santos, porque yo soy santo» (Lv 11,45; cf. 1P 1,16). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: “Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre”.



11. «Cada uno por su camino», dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimularnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él. Todos estamos llamados a ser testigos, pero «existen muchas formas existenciales de testimonio». De hecho, cuando el gran místico san Juan de la Cruz escribía su *Cántico Espiritual*, prefería evitar reglas fijas para todos y explicaba que sus versos estaban escritos para que cada uno los aproveche «según su modo». Porque la vida divina se comunica «a unos en una manera y a otros en otra».

12. Dentro de las formas variadas, quiero destacar que el «genio femenino» también se manifiesta en estilos femeninos de santidad, indispensables para reflejar la santidad de Dios en este mundo. Precisamente, aun en épocas en que las mujeres fueron más relegadas, el Espíritu Santo suscitó santas cuya fascinación provocó nuevos dinamismos espirituales e importantes reformas en la Iglesia. Podemos mencionar a, santa Brígida, santa Catalina de Siena, santa Teresa de Ávila o santa Teresa de Lisieux. Pero me interesa recordar a tantas mujeres desconocidas u olvidadas quienes, cada una a su modo, han sostenido y transformado familias y comunidades con la potencia de su testimonio.

13. Esto debería entusiasmar y alentar a cada uno para darlo todo, para crecer hacia ese proyecto único e irrepetible que Dios ha querido para él desde toda la eternidad: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré» (Jr 1,5).

### También para ti

14. Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales.

